

El libro se cierra con una extensa bibliografía, incluyendo las ediciones y traducciones de la obra poética de Prudencio, una docena de ilustraciones muy oportunas, y unos índices temáticos, tan laboriosos a la hora de hacerlos pero que tanto agradecemos los lectores.

Ésta es una obra reflexiva que mueve a la reflexión, histórica, ideológica, moral; realizada con mimbres científicos de primer nivel (manejo exhaustivo de bibliografía; contraste de opiniones de autoridades) y escrita con claridad, con aportación de los textos prudencianos fundamentales. En fin, un trabajo que hay que tener muy en cuenta a la hora de estudiar la inveterada dialéctica y lucha que mantuvieron en el siglo IV paganos, judíos y cristianos: esos *tria corda*, tres corazones que, con sus contradicciones y enfrentamientos, mantenían viva la espiritualidad del Imperio romano, como dijo en su momento el maestro Arnaldo Momigliano.

SABINO PEREA YÉBENES
Universidad de Murcia

HAFSAAS-TSAKOS, Henriette – TSAKOS, Alexandros (eds.), *Connecting South and North. Sudan studies from Bergen in honour of Mahmoud Salih* (Bergen: University of Bergen – Unifob Global & Centre for middle Eastern and Islamic studies, 2009), 137 pp. ISBN: 978-82-7453-079-9

El libro que reseñamos ha sido concebido como un homenaje a Mahmoud Salih, un comerciante sudanés propietario de una extensa colección de libros sobre Sudán que fue depositada en la Universidad de Bergen el pasado año 2006. Dicho depósito supuso el reconocimiento de Mahmoud Salih al papel destacado que ha desempeñado en el ámbito de los estudios sudaneses un heterogéneo grupo de investigadores de dicha universidad a lo largo de estas cuatro últimas décadas. A este grupo pertenecen los autores de esta obra colectiva, mediante la cual pretenden devolverle este reconocimiento a su benefactor. A través de los nueve capítulos de que consta la obra, los autores se proponen llevar a acabo una puesta en valor de la labor del grupo presentando un ramillete de

interesantes testimonios acerca de la formación y consolidación del mismo en torno al interés común de sus componentes en la historia sudanesa así como una pequeña pero variada muestra de los resultados obtenidos desde los distintos campos de estudio en los últimos años.

El primer capítulo lleva por título “Mahmoud-connecting south and north” (pp. 1-4), y corre a cargo de Henriette Hafsaas-Tsakos y Alexandros Tsakos, que en su calidad de editores de la obra nos brindan una breve presentación de los dos agentes de la conexión entre sur y norte que anuncia el título del libro; Mahmoud Salih y la Universidad de Bergen. En un primer apartado titulado “Mahmoud Salih from the south” (pp. 1-2), contiene una escueta semblanza biográfica del homenajeado que repasa los principales hitos académicos, profesionales e intelectuales de su biografía desde su nacimiento en Omdurman en 1939 hasta el momento del depósito de su colección en la Universidad de Bergen en 2006. El grupo de estudios sudaneses de dicha Universidad de Bergen, en tanto que depositario de la colección, constituye el segundo término de este binomio, y a él estará dedicado el segundo apartado, que bajo el título de “Sudan Studies from the north” (pp. 2-4), servirá para presentar brevemente la trayectoria del grupo así como para ofrecernos una pequeña introducción a los ocho artículos que componen la obra.

El segundo capítulo, firmado por Marianne Boe, lleva por título “The Bergen Sudan connection” (pp. 5-17). Su contenido ha sido elaborado a partir del material procedente de diversas entrevistas a algunos de los investigadores que han desempeñado un papel protagonista en la historia de los estudios sudaneses en la UoB. Estos testimonios sirven de hilo conductor a una completa panorámica que, desde los primeros acercamientos del profesor Fredrik Barth desde el campo de la antropología allá por 1965, nos ofrece un recorrido detallado por los sucesivos campos de trabajo y proyectos de investigación que desde los diferentes departamentos (Antropología, Arqueología e Historia) han ido consolidando esta estrecha relación Sudán-Bergen. La autora dedica un especial interés a la nómina de investigadores que a lo largo de estas cuatro décadas han participado en el proyecto, destacando la importancia de los

estudios sudaneses en desarrollo de sus respectivas trayectorias académicas personales. El recorrido concluye con una reflexión acerca del futuro de los estudios sudaneses, en el que jugará un papel destacado la colección de Mahmoud Salih.

“Hierarchy and heterarchy; The earliest cross-cultural trade along the Nile” (pp.19-40) es el título del tercer capítulo, firmado por Henriette Hafsaa-Tsakos. En él se estudian las relaciones comerciales entre los grupos étnicos que habitaban el norte y el sur del valle del Nilo en los comienzos de la Edad del Bronce a través de la frontera ecológica y cultural que supone la primera catarata. Los excedentes alimentarios que producen las crecidas del Nilo en el norte generan una riqueza en torno a la cual florecerán unas élites económicas y políticas egipcias que necesitarán de las materias primas del sur (oro, marfil, ébano...) para la elaboración de objetos de prestigio. El intercambio entre los cereales de los agricultores egipcios del norte y las materias primas del sur gestionadas por el grupo A, constituyen la génesis de estas relaciones comerciales transculturales a las que se refiere el título. A continuación se exponen ciertas evidencias arqueológicas que sugieren que la influencia egipcia introducida en el sur a medida que se va intensificando esta relación comercial, hace que comiencen a observarse indicadores de una mayor diferenciación social dentro del grupo A. La autora pretende distinguir este nuevo modelo de diferenciación social característico del grupo A del modelo jerárquico egipcio mediante la introducción del concepto de heterarquía, entendida como una red de élites económicas que emergen dentro de una misma sociedad y se relacionan entre ellas en un plano de igualdad jerárquica, a diferencia del modelo económico egipcio, caracterizado por una estructura jerárquica más vertical. A continuación se explica como la diferencia de potencial que se genera entre estos medios económicos y culturales tras la unificación política, económica y religiosa de Egipto en torno al 3000 a.C, provoca una ruptura de su equilibrio comercial, de modo que, los egipcios, mucho más poderosos, prescinden del grupo A como intermediario en su acceso a los recursos naturales del sur. El recorrido que hace el artículo por la historia de esta relación comercial transcultural finaliza con la

aparición de grupo C hacia 2400 a.C. que acabará con el control comercial egipcio en la zona.

El cuarto capítulo aparece bajo el título de “Ancient Nubia. A culinary cross-road between Africa and the near East” (pp. 41-58), y en él, Randi Haaland nos ofrece un interesante estudio acerca de las dos culturas gastronómicas que confluyen en la antigua Nubia. La autora distingue la dieta propia del África subsahariana, a la que se refiere como *pot and porridge* (literalmente olla y avena) de la egipcia y próximo oriental procedente del norte a la que denomina *bread and oven* (pan y horno). El estudio arqueológico de los restos cerámicos hallados en la zona, permiten a Randi Haaland elaborar una interesante descripción de los hitos políticos y comerciales que favorecieron el proceso de integración de ambas dietas en la antigua Nubia, cuyo horizonte cultural se vio notablemente modificado con la incorporación de los elementos simbólicos y religiosos asociados a estas dos culturas gastronómicas. En este sentido, la autora destaca a lo largo del artículo el papel de la cerveza, común a ambas dietas, como agente de cohesión cultural en este proceso.

El capítulo quinto, cuyo título es “Sudan as an Ottoman frontier in the nineteenth century” (pp. 59-76), corre a cargo de Anders Bjorkelo, introductor de Mahmoud Salih en el círculo de estudios sudaneses de Bergen. El trabajo de Bjorkelo pretende analizar la reacción sudanesa a la renovación que se produce el Imperio Otomano en el s.XIX como respuesta al crecimiento económico y tecnológico que está experimentando Europa en esos momentos. Para ello recurre al vocabulario de la teoría de frontera de Frederick Jackson Turner desarrollada por Lamar, H. y L.Thomson. La aplicación de los conceptos propios de dicha teoría permite a Bjorkelo elaborar una exhaustiva reflexión acerca del papel de Sudán como frontera entre África y el mundo próximo oriental a lo largo de la historia y más concretamente durante el periodo otomano.

El sexto capítulo se titula “Religious rebellion, tribal bravery and colonial anxieties in the Nuba mountains of the anglo-egyptian Sudan” (pp.77-98) y su autor es Leif Manger. El artículo girará en torno a un pequeño texto inédito encontrado por el autor durante un campo de trabajo

en las montañas Nuba a finales de la década de 1970. El texto, titulado “How we spoiled the egyptians, Ibrahim Abbas and I. A tale of brave happenings at Gedir in 1915”, contiene el testimonio de Radi Kambal, un jefe tribal colaborador de los administradores provinciales egipcios, que consigue neutralizar el ascenso de un grupo de seguidores de un líder mesiánico cuyo fin último era el enfrentar a la población contra el poder colonial inglés. A continuación, Leif Manger nos ofrece una interesante contextualización de los hechos narrados en el texto que le permite dibujar el panorama político de Sudán bajo la administración anglo-egipcia que puso fin al período mahdista (1881-1898). Para ello llevará a cabo un interesante análisis de las relaciones entre las jerarquías locales Nuba, la población árabe de la llanura, y la representación administrativa británica en la zona, interesada en evitar el contacto entre ambos por miedo a que una eventual islamización de los Nuba los hiciera cómplices de los mahdistas en sus continuos intentos de insurrección ante el poder colonial.

El séptimo capítulo, denominado “Pastoral peoples in a globalizing world” (pp. 97-114), aparece firmado por Gunnard Haaland, quien, desde el campo de la antropología analiza los casos de los diferentes grupos de pastores nómadas que ha estudiado en sus distintas estancias en Sudán, estableciendo una interesante comparación entre los Baggara de Darfur occidental, cuya producción ganadera se exportaba a Khartoum e incluso a Arabia Saudí, y los Toposa de Ecuatoria oriental, cuya producción está orientada al consumo interno. Haaland encuentra en el caso de los grupos pastores nómadas de Mongolia interior un tercer paralelo en el que apoyar su estudio comparativo, del que extrae interesantes conclusiones (p.111) acerca de el modo en que las economías de estos grupos condicionan y son condicionados no solo por su entorno inmediato sino también por los mercados externos y las formas políticas y culturales globales.

El título del octavo capítulo es “The agarik in modern Sudan. A narration dedicated to Niania-Pa and Mahmoud Salih” (pp.115-129) y corre a cargo de Alexandros Tsakos. En él encontramos un repaso a la historia de la comunidad griega en Khartoum a lo largo del último siglo, prestando especial atención a lo que el autor llama el período agárico, que comprende

los años que van desde el establecimiento del Estado Independiente de Sudán (1956) tras la retirada del régimen colonial, hasta el levantamiento del Coronel Nimeiry (1969-1971). El autor narra la historia de esta comunidad griega que asiste a la transición cultural y política de Sudán apoyándose en el retrato biográfico de Photini Poulou- Maistrelli, trazado a partir de las entrevistas que pudo realizarle en 2005. Así pues, el relato de la protagonista, conocida por sus vecinos sudaneses como Niania-Pa, permite al autor vehicular sus indagaciones acerca de la vida de esta comunidad griega, de su funcionamiento interno, de las relaciones de parentesco entre sus integrantes, de sus actividades comerciales y de sus relaciones con la sociedad sudanesa y con su país de origen.

El noveno y último capítulo del libro lleva por título “The Mahmoud Salih Collection” (pp. 130-137) y consta de dos apartados que aparecen precedidos de un texto de Mahmoud Salih extraído de la web de su colección a modo de introducción (p. 130). El primero de los apartados, “Sideways glance at the Sudan Collection” (pp.131-136), lleva la firma de Paul Wilson, el librero a quien Mahmoud Salih compró la colección, que nos brinda un interesante testimonio sobre el proceso de formación de la colección, desde los comienzos de la misma hasta su traslado a Bergen. La narración presta especial atención a su relación con Mahmoud Salih, quien, tras unos primeros contactos, adquirió la colección en 1997, dejándola aún bajo su tutela, con el encargo de que siguiera incrementándola a la espera de encontrar un lugar digno de albergarla. El segundo apartado, titulado “The Sudan Collection in Bergen” (pp.136-137), corre a cargo del bibliotecario de la Universidad de Bergen, Tom Johnsen, que retomará la narración en el momento de la llegada de la colección a Suecia en 2006 para terminar pasando revista al estado actual del proceso de catalogación y digitalización de los más de dos mil volúmenes que la componen.

Cada capítulo presenta un apartado final con la bibliografía empleada y cabe destacar la presencia de fotografías y mapas que resultan especialmente útiles al lector para localizar las referencias topográficas que se manejan en el texto.

En resumen, a pesar del tono personal y casi autobiográfico que encontramos a menudo en los trabajos, que está justificado por la naturaleza de la obra y que en ningún caso menoscaba el interés científico de los mismos, podemos decir que la cuidada selección temática a que obedecen y la ordenación cronológica de los contenidos ofrecen al lector un interesante recorrido por la historia de Sudán desde la Edad del Bronce hasta la actualidad. Así pues, podemos concluir diciendo que la principal virtud de este libro es que consigue ser al mismo tiempo un homenaje a Mahmoud Salih, una carta de presentación del grupo de estudios sudaneses de la Universidad de Bergen y una excelente lectura introductoria para quien quiera acercarse a la historia de Sudán.

Enrique Hiedra Rodríguez
Universidad de Córdoba

HOWARD-JOHNSTON, James, *Witnesses to a World Crisis: Historians and Histories of the Middle East in the Seventh Century* (Oxford: Oxford University Press, 2010), 573 pp. ISBN: 978-0-19-920859-3

¿Se puede escribir la historia del siglo VII, el siglo que vio la emergencia del islam y el comienzo de su fulgurante expansión en la escena mundial, una historia que vaya más allá de las generalidades habituales? Así lo cree el autor de este voluminoso libro de 573 páginas, el conocido bizantinista James Howard-Johnston, profesor en el *Corpus Christi College*, Oxford, de 1971 a 2009. El libro se presenta como el primer estudio importante de la fase fundacional del islam que combina fuentes islámicas y no islámicas. En el prefacio el autor reconoce no ser un experto en estudios islámicos y desconocer algunas de las lenguas originales de las fuentes estudiadas, particularmente el árabe. Compensa esta limitación, sin embargo, su amplio conocimiento de las fuentes romanas, bizantinas y armenias, que son finalmente las más relevantes para el estudio de este importante siglo donde se dan cita el fin de la Antigüedad y los albores del islam. El autor ve su trabajo en la línea de Robert G. Hoyland, quien en su libro *Seeing Islam as others saw it: a survey and evaluation of Christian, Jewish and Zoroastrian writings on early Islam*